

LA CULTURA DEL AHORRO EN LOS JÓVENES UNIVERSITARIOS

Arriaga López Fabiola Guadalupe¹, Beltrán Hernández Celina², Castro Valencia Alberto Merced³

Instituto Tecnológico Nacional de México^{1,2,3}, Instituto Tecnológico José Mario Molina Pasquel y Henríquez, Unidad Académica Arandas^{1,2} y Unidad Académica Zapopan³

Autor principal: fabiola.arriaga@arandas.tecmm.edu.mx,
departamento en Ingeniería en Gestión Empresarial

RESUMEN.

El estudio examinó la cultura de ahorro entre estudiantes universitarios, del Instituto Tecnológico José Mario Molina Pasquel y Henríquez Campus Arandas, con el propósito de analizar el grado presente en dichos estudiantes. Utilizando encuestas para recopilar datos sobre sus hábitos y actitudes hacia la conservación de capital. Los resultados revelaron una alta valoración para ahorrar como una medida de precaución ante situaciones imprevistas, con la mayoría de los estudiantes reservando fondos para emergencias y estableciendo metas financieras a largo plazo, sobrepasando la media nacional, al evidenciar un 67.50%. Además, se identificó una variedad de enfoques del tema abordado, desde la asignación de un porcentaje fijo de ingresos hasta la flexibilidad de remante monetario al final del mes. Estos hallazgos destacan la importancia de promover la educación financiera entre los estudiantes para cultivar hábitos de ahorro saludables y una comprensión más profunda de la gestión financiera personal.

PALABRAS CLAVE: Ahorro, cultura, educación, jóvenes universitarios.

I. INTRODUCCIÓN

La cultura del ahorro se refiere a la práctica y mentalidad de reservar una parte de los ingresos o recursos disponibles para su uso futuro en lugar de gastarlos inmediatamente, teniendo como objetivo principal establecer una base financiera sólida y asegurar la estabilidad económica a largo plazo, esta cultura es especialmente relevante para los jóvenes universitarios, ya que, establecer buenos hábitos financieros desde temprana edad puede tener un impacto significativo en su futuro económico.

La palabra ahorro, proviene del vocablo ahorrar, que de acuerdo con Real Academia Española, tiene como significado “Reservar una parte de los ingresos ordinarios” o “Guardar dinero como previsión para necesidades futura” [1].

En la actualidad, los jóvenes enfrentan un desafío significativo en lo que respecta al manejo del dinero, especialmente en lo que concierne al ahorro. Muchos de ellos carecen de habilidades para gestionar sus ingresos de manera efectiva y equilibrar sus gastos, ya sea para cubrir la matrícula universitaria, gastos personales o actividades de ocio y entretenimiento.

Es crucial abordar este tema, ya que el desarrollo de competencias básicas en la administración financiera les permitirá adquirir responsabilidad y establecer metas de ahorro que contribuyan a alcanzar una estabilidad económica independiente.

Este trabajo fue apoyado por el Instituto Tecnológico Nacional de México, Instituto Tecnológico José Mario Molina Pasquel y Henríquez, Unidad Académica Arandas y Unidad Académica Zapopan.

El conocimiento en materia de finanzas es fundamental para garantizar el bienestar tanto a corto como a largo plazo de cada individuo.

Chiavenato ha abordado indirectamente temas relacionados con el ahorro en el contexto de la gestión financiera y la administración de recursos humanos. Por ejemplo, en sus obras sobre gestión financiera, menciona mencionado la importancia de administrar los recursos de una empresa de manera eficiente, lo que puede incluir la gestión de presupuestos y la planificación financiera para garantizar la sostenibilidad y el crecimiento a largo plazo de la organización [2].

En el ámbito de la administración de recursos humanos, se ha discutido la importancia los programas de ahorro y planificación financiera como parte de las estrategias de compensación y retención de talento. Enfocado a los jóvenes universitarios se podría resumir la importancia del ahorro en los siguientes puntos:

1.- Desarrollar hábitos financieros saludables: Aprender a reservar parte de sus ingresos durante la etapa universitaria dota a los jóvenes de las destrezas necesarias para administrar su dinero con responsabilidad a lo largo de su vida.

2.- Preparación para emergencias: Contar con un fondo de reserva les brinda la capacidad de hacer frente a imprevistos, como reparaciones de vehículos, gastos médicos o situaciones de desempleo, sin tener que recurrir a préstamos con intereses elevados.

3.- Reducción de deudas futuras: Ahorrar en el presente puede ayudar a los estudiantes universitarios a evitar acumular deudas excesivas en el futuro, ya que dispondrán de recursos para cubrir gastos sin necesidad de recurrir a préstamos estudiantiles o tarjetas de crédito.

4.- Alcance de metas a corto y largo plazo: Establecer metas financieras, como viajar, comprar un automóvil o ahorrar para la entrada de una vivienda, se vuelve más realizable cuando se practica el hábito del ahorro desde una edad temprana.

5.- Independencia financiera: Aprender a manejar y ahorrar dinero otorga a los jóvenes universitarios una mayor autonomía y libertad para tomar decisiones financieras importantes, tanto durante sus años universitarios como en el futuro.

6.- Preparación para la jubilación: Aunque la jubilación pueda parecer lejana para los jóvenes universitarios, comenzar a ahorrar e invertir desde temprano puede marcar una gran diferencia en la acumulación de fondos para la jubilación a largo plazo gracias al efecto de la capitalización compuesta.

En el año 2014, El Banco Nacional de México y la Universidad Nacional Autónoma de México realizaron un estudio para conocer el estatus sobre el ahorro y cultura financiera entre los jóvenes de 15 a 29 años de México, obteniendo los siguientes datos significantes [3]:

- No existe una cultura de ahorro formal, en 47% de los encuestados.
- Más de 50% no lleva un control de sus finanzas: ingresos, gastos, ahorro, etc.
- A pesar de conocer el significado del ahorro, muchos de ellos aún no cuentan con ingresos necesarios para llevar a cabo esa práctica.
- Ahorran, pero no saben en qué invertir. El tipo de inversión más reconocido para los jóvenes está relacionado con poner algún tipo de negocio (30% de los encuestados).
- El 87% no cuenta con un ahorro para el retiro.

Lo mencionado anteriormente motivó la realización de un estudio sobre la cultura de ahorro entre los jóvenes universitarios, centrándose en los estudiantes del Instituto Tecnológico José Mario Molina Pasquel y Henríquez Campus Arandas. El propósito de esta investigación es analizar el grado de cultura de ahorro presente en dichos estudiantes.

II. MATERIALES Y MÉTODOS

Se empleó un enfoque descriptivo-correlacional y un diseño no experimental para llevar a cabo el estudio, el cual se realizó con una muestra de 126, de un total de 1025 estudiantes.

Se utilizó el método de muestreo estratificado, basado en la matrícula del semestre agosto-diciembre de 2022 del Instituto Tecnológico José Mario Molina Pasquel y Henríquez Campus Arandas, proporcionada por el departamento de control escolar, para determinar la muestra de participantes en el estudio.

A estos estudiantes se les administró un cuestionario como parte del proceso de recolección de datos.

Para calcular la cantidad de estudiantes a quienes se les administraría el instrumento de recolección de datos diseñado para este estudio, se empleó la siguiente fórmula:

$$n = \frac{Nz_{\alpha/2} pq}{[e^2 (N - 1) + z_{\alpha/2} pq]}$$

Ecuación 1 Tamaño de la muestra [5]

Donde:

n = tamaño de la muestra.

N = tamaño de la población.

1- α = el nivel de confianza elegido.

$Z_{\alpha/2}$ = el valor de z (siendo z una variable normal centrada y reducida), que deja fuera del intervalo $\pm z_{\alpha/2}$ una proporción α de los individuos.

p = proporción en que la variable estudiada se da en la población.

q = 1 - p.

e = error de la estimación.

Para el cálculo de la muestra se utilizó un nivel de confianza del 90% y con una estimación del error del 7%. Se determinó que fuera 0.5 para el valor de p y 0.5 para el valor de q.

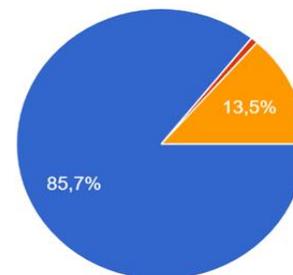
La encuesta se realizó por medio del instrumento de Google Forms ya que se considera una herramienta adecuada para alcanzar el propósito deseado en este contexto. Se creó un instrumento de recolección de datos utilizando esta plataforma, el cual consistió en una encuesta que incluyó una variedad de preguntas cerradas, directas y de selección múltiple; esta diversidad de preguntas permitió enfocar la investigación hacia el objetivo establecido, asegurando una recopilación de datos precisa y completa.

Una vez que la encuesta fue enviada y se recopilieron las respuestas de los participantes, se llevó a cabo un análisis exhaustivo de los resultados obtenidos.

III. RESULTADOS

El análisis de resultados implicó la revisión minuciosa de cada una de las respuestas proporcionadas por los encuestados, así como la aplicación de técnicas estadísticas y metodológicas para extraer conclusiones significativas. Este paso crucial en el proceso de investigación permitió identificar patrones, tendencias y correlaciones relevantes entre las variables estudiadas. Los hallazgos obtenidos a partir de este análisis proporcionaron una base sólida para continuar con el desarrollo del estudio, permitiendo así profundizar en el tema investigado y alcanzar conclusiones significativas.

Los datos presentados en el Gráfico 1 revelan que un 85.7% de los encuestados considera que el ahorro es una práctica beneficiosa que les permitiría contar con fondos para hacer frente a emergencias, adquirir habilidades de gestión financiera y resolver problemas imprevistos cuando surjan. Por otro lado, solo un mínimo porcentaje, representando el 0.8% de la muestra, no ve la práctica del ahorro como oportuna. Este análisis subraya la amplia aceptación y reconocimiento de la importancia del ahorro entre la mayoría de los participantes en el estudio.

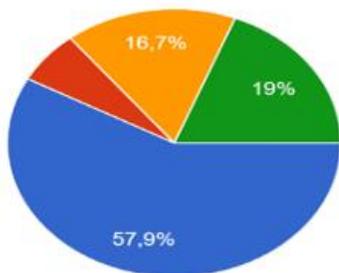


Gráfica 1: Ahorro.

El Gráfico 2 muestra que el 57.90% de los estudiantes encuestados tienen un fondo de emergencia para cubrir gastos imprevistos, considerándolo una forma de ahorro al cual recurren cuando es necesario.

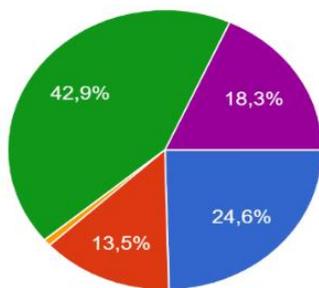
Por otro lado, el 19% de los alumnos optan por limitarse a comprar únicamente lo necesario y destinan parte de sus ingresos al ahorro para el futuro. En contraste, el 16.7% de los encuestados indican que no ahorran debido a sus bajos ingresos.

Estos resultados resaltan la variedad de enfoques hacia el ahorro entre los estudiantes universitarios, desde la creación de fondos de emergencia hasta la priorización del ahorro para objetivos a largo plazo, así como las limitaciones financieras que enfrentan algunos participantes en el estudio.



Gráfica 2: Hábito de ahorrar

El Gráfico 3 revela los distintos motivos por los cuales los estudiantes optan por ahorrar. Un alto porcentaje, representando el 42.9%, ahorra con el propósito de hacer frente a situaciones de emergencia o imprevistas, lo que subraya la importancia del ahorro como una red de seguridad financiera. Otro grupo significativo, el 24.6%, ahorra con el fin de alcanzar metas específicas, lo que refleja la motivación para planificar y lograr objetivos financieros a largo plazo. Además, un 18.3% de los estudiantes señalan que ahorran simplemente porque consideran que mejora la administración del dinero, destacando el valor de esta práctica en el desarrollo de habilidades financieras. Por otro lado, el 13.5% ahorra para poder comprar lo que desean, lo que muestra una tendencia hacia el ahorro orientado al consumo. Estos hallazgos evidencian la diversidad de motivaciones que impulsan a los estudiantes a ahorrar, desde la preparación para situaciones imprevistas hasta la consecución de objetivos personales y la mejora en la gestión financiera.



Gráfica 3: Utilidad del ahorro.

El análisis del Gráfico 4 ofrece una visión detallada sobre las opiniones de los estudiantes respecto a la cantidad que consideran adecuada para ahorrar de sus ingresos. Es importante destacar que un notable porcentaje, alcanzando el 59.5% de la muestra, sostiene la opinión de que es prudente destinar el 10% de su sueldo al ahorro. Esta postura refleja una mentalidad de planificación financiera responsable, donde se asigna una parte específica de los ingresos para asegurar el crecimiento y la estabilidad financiera a largo plazo.

Por otro lado, el 19.8% de los encuestados sostiene que se debería ahorrar el dinero que sobre al final del mes. Esta perspectiva puede indicar una aproximación más flexible al ahorro, donde se adapta la cantidad destinada al ahorro de acuerdo a las fluctuaciones en los ingresos y gastos mensuales.

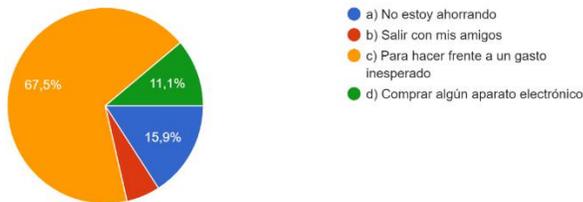
Estos hallazgos subrayan la diversidad de enfoques y estrategias de ahorro entre los estudiantes universitarios, así como la importancia de considerar distintas opciones y adaptar las prácticas financieras a las necesidades y circunstancias individuales.



Gráfica 4: Cantidad de ahorro

Finalmente, al observar el Gráfico 6, se evidencia que el 67.5% de los encuestados están reservando fondos con el propósito de afrontar gastos imprevistos que puedan surgir. Esta cifra refleja una tendencia significativa hacia la práctica del ahorro como medida de precaución financiera ante eventos inesperados que puedan afectar su estabilidad económica. Por otro lado, el 15.9% de los participantes no incluyen el ahorro como parte de sus actividades diarias, lo que sugiere una oportunidad de mejora en términos de conciencia financiera y planificación a largo plazo.

Además, el 11.1% manifiesta que están ahorrando específicamente para la adquisición de algún dispositivo electrónico en el futuro, indicando una motivación concreta para sus prácticas de ahorro. Estos resultados resaltan la variedad de razones y enfoques que impulsan a los estudiantes a ahorrar, así como la importancia de fomentar una cultura de ahorro y planificación financiera entre la población estudiantil.



Gráfica 5: Motivos de ahorro

IV. CONCLUSIONES

El análisis de los datos recopilados revela que la mayoría de los estudiantes reconocen la importancia del ahorro como una medida preventiva ante situaciones imprevistas, con un alto porcentaje destinando una parte de sus ingresos para este fin. Esto indica una actitud proactiva hacia la gestión financiera y una conciencia sobre la necesidad de contar con un fondo de emergencia.

Por otro lado, los resultados muestran una diversidad de enfoques hacia el ahorro, desde aquellos que siguen un enfoque más tradicional destinando un porcentaje fijo de sus ingresos, hasta aquellos que prefieren ahorrar lo que les sobre al final del mes. Esta variedad refleja diferentes niveles de flexibilidad y planificación en las prácticas de ahorro de los estudiantes.

Además, se observa que algunos estudiantes tienen objetivos específicos para su ahorro, lo que indica que el ahorro no solo se percibe como una medida de precaución, sino también como una herramienta para alcanzar metas personales a futuro.

En relación a la encuesta llevada a cabo por Banamex y la UNAM, se observa que la cultura de ahorro entre los jóvenes universitarios del TecMM Campus Arandas supera significativamente la media

nacional del 47%, alcanzando un 67.5%. En lo que respecta al manejo financiero, se registra una variación porcentual de 7.90 puntos por encima de los parámetros establecidos en dicha encuesta. Sin embargo, en cuanto a las oportunidades de inversión, el estudio revela un déficit del 6%, alcanzando solo el 24.60% en comparación con el estándar del 30%.

En conjunto, estos hallazgos subrayan la importancia de promover la educación financiera entre los estudiantes universitarios, con el objetivo de fomentar hábitos de ahorro saludables y una comprensión más profunda de la gestión financiera personal. Esto les permitirá a los estudiantes estar mejor preparados para afrontar desafíos económicos y alcanzar sus objetivos financieros a largo plazo.

RECONOCIMIENTO

Agradecimiento al Tecnológico Nacional de México, Instituto Tecnológico José Mario Molina Pasquel y Henríquez Unidad Académica Arandas y Zapopan por brindar el apoyo para la realización de la investigación.

Autores

Mtra. Fabiola Guadalupe Arriaga López: Maestra en Materia Fiscal por la Universidad del Valle De Atemajac y Licenciada en Contaduría Pública por la Universidad de Guadalajara. Profesor-investigador en el Instituto José Mario Molina Pasquel y Henríquez Unidad Académica Arandas, con reconocimiento a Perfil deseable PRODEP, colaborador de la línea de investigación registrada en el Tecnológico Nacional de México "Planeación empresarial, calidad y competitividad" con clave LGAC-2017-SMAR-IGEM-23. Miembro del cuerpo académico en formación registrado en prodep ITJMMPH-CA-15.

Correos electrónicos:
fabiola.arriaga@arandas.tecmm.edu.mx y
fabiolaarriaga437@gmail.com

Mtra. Celina Beltrán Hernández: Maestra en Ingeniería Industrial por la Universidad del Valle de Atemajac y licenciada en ingeniería industrial por el Instituto tecnológico Superior de Arandas. Profesor-investigador en el Instituto José Mario Molina Pasquel y Henríquez Unidad Académica Arandas, con reconocimiento a Perfil deseable PRODEP, colaborador de las líneas de investigación registradas en el Tecnológico Nacional de México

“Planeación empresarial, calidad y competitividad” con clave LGAC-2017-SMAR-IGEM-23 “Calidad y productividad de los procesos industriales” con clave LGAC-2017-SMAR-IIND35. Correos electrónicos: celina.beltran@arandas.tecmm.edu.mx y celintra@hotmail.com.

Dr. Alberto Merced Castro Valencia: Doctorado Ciencias Sociales y Administrativas, Profesor e investigador de tiempo completo en el Instituto José Mario Molina Pasquel y Henríquez Unidad Académica Zapopan, con reconocimiento a Perfil deseable PRODEP, miembro activo de la línea de investigación registrada en el Tecnológico Nacional de México “Innovación, Productividad y Tecnología para la Competitividad”. Líder del cuerpo académico en formación registrado en Prodep ITJMMPH-CA-15; miembro de la red de investigadores del consejo nacional de ciencia y tecnología. Correos electrónicos: alberto.castro@zapopan.tecmm.edu.mx y alberto.castro@zapopan.mariomolina.tecnm.mx

V. BIBLIOGRAFÍA

- [1] Real Academia Española, «Diccionario de Lengua Española,» Asociación de Academias de la Lengua Española (ASALE), 2024. [En línea]. Available: <https://dle.rae.es/>. [Último acceso: 2024].
- [2] I. Chiavenato, Introducción a la teoría General de la administración., Madrid: Mc Graw-Hill, 2007, p. 5662.
- [3] Banamex - UNAM. , «Banamex,» 2014. [En línea]. Available: <https://www.banamex.com/>. [Último acceso: 02 06 2022].
- [4] R. H. Sampieri, Metodología de la Investigación, Sexta edición, México: McGrawHill, 2014.
- [5] G. B. Urbina, Evaluación de proyectos, México: McGrawHill, 2001.
- [6] G. B. Urbina, 2010. [En línea]. Available: <https://pabloreyesviol.files.wordpress.com/2018/05/1-gabriel-baca-urbina-evaluacion-de-proyectos-6ta-edicion-2010.pdf>. [Último acceso: 13 Enero 2023].